

# AQVILA LEGIONIS

Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano



1  
2001

SIGNIFER

\* Libros

# AQVILA LEGIONIS

1

(2001)

Presentación .....	7
–BLÁZQUEZ, José María: Las guerras en Hispania y su importancia para la carrera militar de Aníbal, de Escipión el Africano, de Mario, de Cn. Pompeyo, de Sertorio, de Afranio, de Terencio Varrón, de Julio César y de Augusto .....	11
–JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, Agustín: La inscripción de <i>L. Marcivs Maximvs</i> de Ciudad Rodrigo: sobre la fecha de concesión de los epítetos <i>Valeria Victrix</i> a la <i>legio XX</i> .....	67
–PEREA YÉBENES, Sabino: Epigraffía militar en publicaciones recientes (I) .....	75
–RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Julio: El congreso de Lyon sobre las legiones de Roma en el Alto Imperio .....	113
–TORALLAS TOVAR, Sofía: Los <i>riparii</i> en los papiros del Egipto tardoantiguo .....	123
Libros recibidos .....	153



SIGNIFER  
\* Libros

AQVILA LEGIONIS

© SIGNIFER LIBROS  
Apdo. 52005 MADRID

ISSN: 1578-1518

2000 Pts. / 12 €

## **El congreso de Lyon sobre las legiones de Roma en el Alto Imperio**

Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

La historia concreta de las unidades legionarias del Imperio Romano ha sido desde siempre un tema muy apreciado por un sector de historiadores: aquellos que se dedican a la Historia Militar de la Antigüedad. Conocer el origen de cada una de las legiones romanas, saber el porqué de su nombre y de su número, las circunstancias de su reclutamiento, el origen de sus soldados, el nombre y la graduación de sus mandos (algunos, futuros emperadores) y soldados, las provincias y campamentos en los que estuvo de guarnición, las campañas en las que intervino y su destino final, es de gran utilidad no sólo para la pura historia militar, sino también para hacer historia política, e incluso reconstruir la historia social y económica. Desde el siglo XIX, que es cuando se empiezan a hacer los primeros estudios serios y científicos sobre el tema, la historia de las legiones ha producido miles de títulos al respecto, pero uno de ellos resalta sobre todos los demás: el de E. Ritterling, titulado sencillamente “Legio”<sup>1</sup>, magnífico artículo con entidad de monografía que aún rinde y rendirá excelentes servicios a los historiadores. Sin embargo, hace más de setenta y cinco años que fue publicado y en ese tiempo son innumerables las aportaciones que el análisis de la documentación literaria, epigráfica y numismática (tanto en lo que se refiere a nuevas fuentes halladas como a recapitulación y revisión de las ya conocidas) ha producido en el campo de la historia militar romana. Es por lo que, entre los días 17 y 19 de septiembre de 1998, se reunió un congreso

---

<sup>1</sup> E. Ritterling, “Legio”, en *Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft* XII (1 y 2). Stuttgart, 1924-1925, columnas 1186-1829.

científico en una ciudad muy apropiada para ello, la francesa Lyon, la antigua *Lugdunum*, capital de la provincia romana de la *Gallia Lugdunensis* y punto de encuentro del *concilium Trium Galliarum*, cuyas actas acaban de ver la luz recientemente<sup>2</sup>.

El conjunto de las Actas ha sido editado como una recopilación de artículos estructurado por los editores en dos volúmenes de gran formato (casi tamaño DIN A-4), con 754 páginas en total y ha sido dedicado a la memoria del profesor H. Devijver, desgraciadamente fallecido en septiembre de 1997. El primer tomo ha sido genéricamente titulado “L’histoire des légions” y el segundo “Les légions dans l’histoire”. Aparte de los textos de los diferentes autores, hay abundancia (sobre todo en el volumen II) de fotografías, mapas, planos, gráficos y dibujos que apoyan las afirmaciones vertidas.

El objetivo del Congreso, según expone Y. Le Bohec en las Actas, no es rehacer el ya mencionado trabajo de E. Ritterling, sino su puesta al día, encargando el estudio de cada legión del Alto Imperio a un reputado especialista<sup>3</sup>, y dar a otros investigadores la oportunidad de sacar a la luz los trabajos que sobre el tema están llevando a cabo. Siguiendo este planteamiento, en el volumen I (“L’histoire des légions”) se recogen estudios sobre casi todas las legiones identificadas para los años del Alto Imperio (27 a.C. – 235 d.C.), algunas de las cuales son objeto de dos trabajos (para diferentes etapas de su historia) y otras son estudiadas por

---

<sup>2</sup> *Les légions de Rome sous le Haut-Empire*. Actes du Congrès de Lyon (17-19 septembre 1998) (Y. Le Bohec y C. Wolff, Eds.). Collection du Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines. Nouvelle Série, n° 20. Lyon, 2000.

<sup>3</sup> Algunos historiadores ya han escrito previamente monografías sobre la legión que se les ha encargado o aspectos de la misma, como es el caso de M. Reddé y la *VIII Augusta* (M. Reddé y R. Goguey, *Le camp militaire romain de Mirebeau. Une forteresse de la VIIIème légion dans la Gaule du Ier siècle*. Bourgogne Archéologique 6. Mirebeau, sin fecha; M. Reddé y R. Goguey, *Le camp légionnaire de Mirebeau*. Ediciones del Museo Central Romano-Germanico. Maguncia, 1995), E. Dąbrowa y la *X Fretensis* (E. Dąbrowa, *Legio X Fretensis. A Prosopographical Study of its Officers [I-III c. A.D.]*, Frank Steiner Verlag, Stuttgart, 1993) o el mismo Y. Le Bohec y la *III Augusta* (Y. Le Bohec, *La Troisième Légion Auguste*, Éditions du CNRS, París, 1989).

conjuntos provinciales (como el dedicado a las legiones que más relación tuvieron con *Britannia*, debido a L. Keppie). La expresión “casi todas” es debida a que el artículo de debía glosar la trayectoria de la *legio XVI Flavia* no fue entregado por el historiador al que fue encargado.

En el volumen II (“Les légions dans l’histoire”) diversos investigadores completan con sus aportaciones aspectos de más detalle sobre las legiones romanas, como representaciones artísticas, elementos de estrategia en relación con las legiones, campamentos de ciertas legiones, actuación de *vexillationes* de unidades legionarias, relación de alguna legión con un territorio concreto, aspectos sociales y económicos de legionarios y veteranos e incluso las relaciones de los legionarios con partes del Ejército romano que en principio les pueden parecer ajenas, como la Marina.

Son cincuenta y nueve los autores cuyos trabajos podemos leer en estas Actas, provenientes de Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Israel, Italia, Líbano, Polonia, Reino Unido, Rumanía y Suiza (espero no olvidar ninguno); y son historiadores de primera fila dentro del mundo de la historia militar romana (aunque se echa de menos a alguno, como G. Alföldy). Tanto los autores de un volumen como los del otro han basado sus conclusiones en su mayor parte en el estudio o reinterpretación de los materiales epigráficos y, en menor medida, literarios y numismáticos, aparecidos desde la publicación del artículo de Ritterling, e incluso algunos anteriores. Todos los artículos están apoyados en un magnífico aparato de notas y, en muchas ocasiones, en una extensa bibliografía. En lo que se refiere a instrumentos de apoyo como fotografías, mapas, dibujos, etc. están mucho mejor “servidos” los trabajos del volumen II.

Aunque el venerado trabajo de Ritterling está siempre presente<sup>4</sup> y las referencias a él son continuas, no por ello los historiadores participantes se han dejado “cegar” por las conclusiones del eximio historiador, sino que, cuando ha sido necesario, lo han criticado y no han tenido inconveniente en contradecirle si estimaban necesario corregir alguna de sus afirmaciones.

Dentro del primer volumen, el que agrupa los estudios de legiones concretas, hay trabajos de dos tipos. En primer lugar están, y constituyen mayoría, aquellos que solamente recogen nuevas<sup>5</sup> informaciones sobre tal o cual legión aparecidas desde 1925, haciendo a veces un pequeño resumen de la historia de la legión correspondiente, para ambientar el tema. Esto da como consecuencia artículos en ocasiones demasiado escuetos como el dedicado por C. Wolff a la *legio XIII Gemina* en el siglo I d.C. o el de F. Bertrand y B. Rémy sobre la *XII Fulminata*, con dos y cuatro páginas, respectivamente. De otras legiones creo que se ha sacado poco partido y se han dejado grandes períodos de su historia sin tratar, como por ejemplo el caso de la *XI Claudia*, a la que R. Fellmann sólo ha estudiado durante su paso por la *Germania Superior*, apenas treinta años<sup>6</sup> cuando ésta fue una legión que tuvo sus orígenes en la guerra gálica de Julio César, pues fue reclutada por el caudillo romano en 58 a.C. (César *BG VIII 8*) y figuró en las listas del Ejército romano, como mínimo, hasta comienzos del siglo

---

<sup>4</sup> Incluso, a modo de introducción, R. Wiegels en su artículo “*Legio*. Emil Ritterling und sein Beitrag zur Truppengeschichte der römischen Kaiserzeit”, glosa la vida y la persona de Ritterling y su contribución a la historia de las legiones romanas, incluyendo facsímiles de notas manuscritas por el propio autor del famoso artículo “*Legio*”.

<sup>5</sup> Y a veces no tan nuevas, pues algunas de dichas informaciones están ya publicadas desde hacía tiempo, en su mayoría en trabajos del autor que firma el artículo sobre la legión correspondiente. En otros casos, la oportunidad de este Congreso es aprovechada para dar a conocer el estudio en profundidad de algún nuevo hallazgo.

<sup>6</sup> Desde su participación en la represión de la sublevación de *Iulius Civilis* en 70 d.C. hasta su traslado a tierras danubianas en 100/101 d.C. para intervenir en la Primera Guerra Dácica (101-102) del emperador Trajano

V, fecha probable de redacción de la *Notitia Dignitatum*, documento en el que figura mencionada la *legio XI Claudia* (*ND Or.* XL 33, 34, 35). Treinta años de, como mínimo, cuatrocientos cincuenta de historia, la verdad, me parece poco. Algo similar (aunque en menor medida) pasa con la *VI Victrix*, de la que L. Keppie trata en su artículo durante su permanencia como guarnición en *Britannia*, haciendo una pequeña introducción de su historia anterior en nueve líneas y resulta que dicha historia (alrededor de unos ciento cincuenta años) no queda reflejada en ningún otro artículo. Los nuevos datos epigráficos aparecidos desde 1925 sobre la *legio VII Claudia* son glosados por Y. Le Bohec y C. Wolff en un artículo conjunto sobre las legiones de *Moesia Superior* y habida cuenta de que la *VII Claudia* se instaló allí (entonces provincia aún no dividida en *Superior* e *Inferior*) hacia 58 a.C. y teniendo en cuenta que esa legión hunde sus raíces en la vieja *legio VII* de César, existente ya en 58 a.C., tenemos un hueco de más de ciento diez años en la historia de esta unidad legionaria. Otro de estos casos es el de la *legio V Macedonica*, objeto del trabajo (muy bueno, por cierto) de I. Piso dedicado de manera conjunta a las legiones que pasaron alguna vez (completas o en forma de *vexillatio*) por *Dacia*; esto hace que en ese artículo se hable de la *V Macedonica* desde su participación, a comienzos del siglo II d.C. en la Primera Guerra Dácica de Trajano, quedando así sin tratar un mínimo de ciento cuarenta años de historia de esa legión. Otros autores, sin embargo, afortunadamente no atendieron las especificaciones de los Organizadores del Congreso / Editores de las Actas y se extendieron largo y tendido en el estudio histórico de las legiones que les habían sido encargadas y sus trabajos son muy completos. En este sentido, sin desmerecer para nada el mérito y las aportaciones de los trabajos antes mencionados, me gustaría destacar los de T. Franke sobre las *legiones V Alaudae*, *XXII Primigenia* y *XIV Gemina*, el de F. Bérard sobre la *XXI Rapax*, el ya mencionado de I. Piso sobre las legiones de la provincia de *Dacia*, el de K. Dietz sobre la *III Italica* y el magnífico (en mi

opinión) artículo de E.L. Wheeler sobre la *legio XV Apollinaris*, cincuenta páginas llenas de minuciosa y completísima información sobre esa unidad legionaria. Sobre las legiones que más relación tuvieron con la Península Ibérica, el artículo de J. Gómez-Pantoja sobre la *III Macedonica* me parece bastante bueno y completo, lo mismo que el que trata de la *X Gemina*, debido a ese mismo autor, aunque este artículo adolezca de un tratamiento bastante escaso de la historia de dicha legión durante su trayectoria en tierras danubianas. De la *VI Victrix* ya se ha hablado antes (cuatro líneas para la trayectoria hispana de dicha unidad en el artículo de L. Keppie). Por último, la trayectoria de la *VII Gemina*, “la más española de las legiones romanas” (A. García y Bellido *dixit*<sup>7</sup>), es tratada por P. Le Roux (por otra parte autor de gran mérito), que en mi opinión se queda corto ya que su artículo lo veo demasiado general y poco concreto. Creo que también, como en el caso de otras unidades legionarias, se le podía haber sacado más partido a ésta.

Las aportaciones de los autores agrupados en el segundo volumen me parece muy interesante y de gran mérito, pues aunque, como ha quedado dicho antes, sólo se estudien aspectos puntuales de la historia legionaria, la gran historia se compone de la suma de pequeños detalles. No obstante hay que señalar aquí que alguno de los autores se repite demasiado, pues expone propuestas y aduce argumentos ya muy conocidos por ser los mismos de anteriores trabajos suyos.

Sin embargo, no es ésta la obra “definitiva” sobre la historia de las legiones y dudo de que alguna vez haya una, dado que continuamente seguirán apareciendo nuevos testimonios que arrojarán más luz sobre éste o aquél aspecto de la trayectoria de tal o cual unidad. Centrándome en las Actas del Congreso de Lyon, veo que sigue habiendo problemas de la historia de las legiones que,

---

<sup>7</sup> A. García y Bellido, “La *Legio VII Gemina*: la más española de las legiones romanas”, en *Veinticinco estampas de la España Antigua*, Espasa-Calpe, Madrid, 1967.



hoy por hoy, parecen insolubles (y que quizá lo sigan siendo para siempre). En este sentido podemos mencionar: las causas y el lugar de la desaparición de la *legio VIII Hispana*; si fue la *III Cyrenaica* o la *VI Ferrata* la legión que constituyó el núcleo de la guarnición de la provincia de *Arabia* en las primeras tres décadas de existencia (106-135 d.C.) de tal provincia; el asunto de la desaparición de legiones como la misma *VI Ferrata* o la *XX Valeria*<sup>8</sup>. Por otra parte se persiste en viejos errores que se resisten a desaparecer como la identificación de la *legio V* a la que César concedió el emblema del elefante por el valiente comportamiento de sus soldados ante estos animales, que alineaban los aliados nómadas del enemigo pompeyano en la batalla de *Thapsus* (46 a.C.), con la *legio V Alaudae* y no con la *V Macedonica* como era en realidad<sup>9</sup>. Otros problemas parece que se van solucionando y, por ejemplo, cada vez parece estar más claro que la *legio VIII Augusta*, cuando fue destinada a *Germania Superior* en el año 70 d.C., antes de instalarse definitivamente en la base de *Argentorate* (hoy Estrasburgo, Francia), pasó unos años acantonada en la actual localidad francesa de Mirebeau; o, de lo que ya no hay ninguna duda, que el campamento de la *legio VI Victrix* en *Hispania*, buscado durante tantos años<sup>10</sup>, no se encontraba porque ha resultado estar debajo de

---

<sup>8</sup> Aunque sobre estas dos unidades es preciso reconocer que su desaparición de las listas legionarias se produjo presuntamente en una época no abarcada por los límites cronológicos de este trabajo: la *VI Ferrata* en los tiempos de la *Anarquía Militar* (235-285 d.C.) y la *XX Valeria* en el siglo IV d.C.

<sup>9</sup> Según Apiano (*Guerras Civiles* II 96), la *legio V* que recibió el elefante como emblema existía aún en su tiempo (Apiano escribe en la primera mitad del siglo II d.C.), momento en el que la única legión *V* que existía era la *V Macedonica* ya que la otra *legio* de tiempos imperiales, la *V Alaudae*, había sido aniquilada por los dacios en 86 d.C., en época de Domiciano (Cfr. A. Riese, “Über die fünften Legionen und ihre Beinamen”, *Germania* 1, 1917; J. Rodríguez González, “El elefante como emblema de la Legio V. Una errónea interpretación de las fuentes”, *Hispania Antiqua* 18, 1994).

<sup>10</sup> Se conocían los campamentos de las otras dos legiones de guarnición en la *Hispania Citerior Tarraconensis* en la primera mitad del siglo I d.C.: la *III Macedonica*, en *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga, Palencia, España) y la *X Gemina*, en *Petavonium* (junto a Rosinos de Vidriales, Zamora, España). Solamente faltaba el de

los niveles del campamento de la posterior *VII Gemina*, en la actual ciudad española de León.

En definitiva, que tras leer las Actas de este Congreso de Lyon me asaltan sentimientos contradictorios. Por una parte, me alegra que un tema para mi tan querido como la historia de las unidades militares del Ejército Imperial romano (y en general la historia militar romana) siga siendo objeto de estudio e investigación y que los que se dedican a ello puedan poner en común sus investigaciones y descubrimientos. Por otra parte, me entristece la oportunidad perdida para “superar” (o al menos intentarlo) el admirable trabajo de Ritterling, de hacer una obra “total” sobre la historia de las legiones (al menos en la época altoimperial) que, basándose en la labor del antes mencionado y de otros “clásicos” de la historia militar romana<sup>11</sup> y añadiendo todas informaciones epigráficas, numismáticas y de análisis de fuentes aparecidas desde 1925, amén de las aportaciones bibliográficas de cientos de autores que han tratado el tema, antes y después del referido año 1925.

Otro aspecto que sigue haciendo insustituible, hoy por hoy, el artículo de E. Ritterling es su amplitud cronológica. Él analiza la historia de las legiones más allá del año 235, fecha término de las especificaciones del Congreso de Lyon, e incluye legiones únicamente bajoimperiales, es decir, que no existían antes de 235. Es una pena que al menos el período de la *Anarquía Militar*, tan rico en acontecimientos relacionados con las legiones, haya quedado sin ser visto en la mayoría de los artículos que componen estas Actas, hecho imputable no a los autores, sino a los límites cronológicos del Congreso.

Por otra parte, la historia de las legiones del Bajo Imperio tendrá que seguir esperando un poco más, aunque será factible hacerla,

---

la *VI Victrix*.

<sup>11</sup> Por ejemplo, el artículo “Legio”, de R. Cagnat en el *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines* (vol. III) (C. Daremberg y E. Saglio, Eds.), París, 1894.

pues hay material y documentación suficientes, si no para conocer esas legiones con tanta profundidad como las del Alto Imperio, sí al menos para una bastante completa “presentación en sociedad” de las que yo creo son las grandes desconocidas de la historia militar del Imperio Romano, porque, entre los investigadores que se dedican a ello, ¿quién no ha oído hablar de la *legio VII Gemina*, de la *XI Claudia Pia Fidelis* o de la *XXII Primigenia*, todas ellas legiones altoimperiales?, pero ¿quién sabe algo de la *legio I Armeniaca*, de la *II Flavia Virtutis*, de la *II Isauria*, de la *III Iulia Alpina* o de la *VI Parthica* o de legiones como los *Abrincateni*, los *Ballistarii Theodosiaci Iuniores*, los *Lancearii Comaginenses*, los *Transtigritani* o los *Vesontes*?